EDICIÓN #150

# RHEMA

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS

# La evolución de la Oración

4 de septiembre - Guatemala 2022

AÑO DE LA REIVINDICACIÓN

www.ebenezer.org.gt

Ministerios Ebenezer

“Busquemos a Dios con todo nuestro corazón para poder encontrarlo”

Apóstol
Sergio Enríquez

# ÍNDICE


05 Cosas buenas
*Mateo 7:11*

06 El Espíritu Santo
*Lucas 11:13*

07 El favor de hallar una morada para Dios
*Hechos 7:46*

08 No desmayar, a causa de las tribulaciones
*Efesios 3:13 BTX3*

09 Ser llenos del pleno conocimiento de su voluntad
*Colosenses 1:9 BTX3*

10 Sabiduría
*Santiago 1:5*

12 A Dios
*Isaías 55:6 LXX*

13 A Jesús
*Mateo 28:5 ; Marcos 16:6*

14 El reino de Dios y su justicia
*Mateo 6:33 ; Lucas 12:31*

15 Perlas finas
*Mateo 13:45*

16 La oveja descarriada
*Mateo 18:12*

17 La moneda perdida
*Lucas 15:8*

18 La gloria del que nos envió
*Juan 7:18*

19 El bien del prójimo
*1 Corintios 10:24*

20 Dones espirituales
*1 Corintios 14:12*

21 Las cosas de arriba
*Colosenses 3:1*

22 La paz
*1 Pedro 3:11*

23 La santidad
*Hebreos 12:14*

24 Amado Dios
*Pastora Letty de Enríquez*

25 Bibliografía


## EQUIPO DE TRABAJO


**Presidente y Fundador**
Apóstol Dr. Sergio Enríquez

**Directora Editorial**
Lcda. Paola Enríquez

**Coordinador Editorial**
Diego Figueroa

**Directora de Diseño y Contenido**
Luisa Barreda

**Diseño y Arte**
Steve Rompich
Alfredo Ríos
Rafael Cruz
Analu Valenzuela

**Fotografía**
Ligia Ávila
María José de Morales

**Diseño de Portada**
Alfredo Ríos
Steve Rompich

**Corrección de Artículos**
Ligia Ávila
Gustavo Salguero
Tamara de Salguero
Xiomara Fajardo
Jennifer Herrera

**Coordinadora**
Elizabeth de Pérez

**Apoyo Coordinación**
Andrea Pérez
Libni Axpuac

**Links Audiovisuales**
Daniel Figueroa

**App para móviles**
iPhone / iPad / Android

**Fotografías**
Las fotografías interiores en esta edición cuentan con la licencia: www.freepick.es
Subscription ID: 8888cbba-53f1-4094-9afb-8901743dbe53**

**Ministerios Ebenezer**
revistarhema@ebenezer.org.gt
www.ebenezer.org.gt

PEDID
... y se os dará;
buscad, y hallaréis;
llamad, y se os abrirá
Mat 7:7 LBLA

# COSAS BUENAS

*POR ABRAHAM DE LA CRUZ*

LA FORMA EN que el Señor Jesús enseñó a orar a sus discípulos fue que tenían que dirigirse a Dios como Padre nuestro y esto nos enseña que debemos avanzar en nuestra relación con nuestro buen Dios, una relación que debe ser más cercana, más íntima y de mucha confianza. Dentro de las cosas que debemos comprender es que nuestro Padre celestial está dispuesto a dar todas las cosas buenas que tiene preparadas para nosotros sus hijos, de tal manera que debemos conocer cuáles son esas cosas buenas para poder pedir conforme a su corazón, porque si pedimos lo que es bueno se agradará de nosotros. Gracias a nuestro Señor Jesucristo nos ha dejado un ayudador para pedir cómo conviene y es el Espíritu Santo; este es el primer paso para poder recibir, porque a veces se pide, pero se pide con malos propósitos y por eso no se puede recibir, como lo describe la Epístola de Santiago 4:3. Por esa causa es importante conocer las cosas buenas que se pidieron y que quedaron escritas en la Biblia para pedir cómo conviene.

En Mateo 7:11 el Señor Jesús relaciona a un padre que siendo malo sabe dar buenas dádivas a sus hijos y hace una pregunta: ¿Cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que le piden? Esto enseña que nuestro Padre celestial está dispuesto a dar cosas buenas para sus hijos y en Lucas 11:13 amplía la explicación de la oración al Padre, relaciona una vez más a un padre que siendo malo, sabe dar buenas dádivas a sus hijos y agrega: ¿Cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan? Entre lo bueno que está dispuesto a dar nuestro Padre de los cielos está el Espíritu Santo, y si algo es bueno y necesario para todo hijo de Dios, es el Espíritu de Dios, Él es el ayudador que nos guía a toda verdad, escudriña lo profundo y conoce los pensamientos de Dios, por eso el pedir el bautismo o la llenura del Espíritu Santo es algo bueno que agrada a nuestro Padre quien lo dará por ser una promesa para todos sus hijos; la llenura del Espíritu Santo también nos brinda la confianza para acercarnos a nuestro Padre para pedir conforme a sus pensamientos.

La Palabra de Dios nos muestra que una de las funciones del Espíritu Santo es el convencer de pecado, de juicio y de justicia (Juan 16:8), esto es muy importante porque por el Espíritu de Dios podemos ser redargüidos cuando no le agradamos, ya que, aunque estemos pidiendo por algo bueno, nuestra condición puede impedir que podamos recibirlo, así como le aconteció al gran siervo de Dios, Moisés, quien recibió la promesa que los introduciría a una buena tierra y aunque Dios le mostró su grandeza, su mano poderosa y sus obras portentosas, no pudo entrar en la buena tierra porque no pudo cumplir el mandamiento del Señor (Números 20:8). Moisés le suplicó y le rogó que lo dejara cruzar el Jordán para ver la buena tierra, pero Dios no se lo permitió a causa de su enojo en contra de él por la infidelidad descrita en Deuteronomio 32:51-52; pero en su bondad y misericordia, sí le permitió ver la tierra que le había prometido.

En la Biblia vemos a varios siervos pidiéndole al Señor por cosas buenas, por ejemplo, la petición que hizo Nehemías, quien era un restaurador y de acuerdo con el significado de su nombre, “Jehová consuela”, era un instrumento de consuelo para su pueblo, esto nos indica que para consolar es necesario el Espíritu Santo, porque es el consolador por excelencia. Lo impresionante de Nehemías es que aunque el rey Artajerjes le preguntó qué era lo que quería y aunque estuvo orando para ser escuchado, no se apresuró a solicitar lo que había en su corazón, sino que primero fue delante de Dios en oración (Nehemías 2:4), esto fue del agrado del Señor y por eso su mano bondadosa estuvo sobre él, ya que primeramente se abocó con el Rey de reyes y no pidió algo para el mismo ni buscó su propio beneficio —aunque estaba en cautiverio—, sino pidió para la restauración de la muralla de Jerusalén. Entonces, el Señor le dio gracia y agrado delante del rey y fue enviado con las provisiones que necesitaba para la restauración. Por eso, aunque una puerta se abra aquí en la tierra, primero tenemos que ir delante de nuestro Padre celestial para pedir de acuerdo con su voluntad.

Que hermoso es comprender que cuando se pide lo que es bueno y agradable delante de Dios, nos abre grandes puertas para poder recibir lo que se ha pedido, porque se pide conforme a su corazón y sus pensamientos, sabiendo que quien nos ayuda a pedir es el Espíritu Santo. Por tal razón, al apreciar estos tres ejemplos, comprendemos que en el corazón de nuestro Padre celestial, a quien podemos acercarnos confiadamente, se encuentra el deseo de concedernos cosas buenas al pedírselas, pero también debemos considerar nuestra condición delante de Él para no impedir que lo que se ha pedido, se reciba.

Cuando Dios ve un corazón que se preocupa por las cosas de su Reino, que aunque tenga necesidades propias antepone los deseos de Dios, esto halla gracia delante de Él quien da gracia delante de los hombres para que se conceda lo bueno y se cumplan sus propósitos. Amén.

## CITAS BÍBLICAS *de estudio*

Mateo 6:9
Lucas 11:9
Deuteronomio 3:25-26
Juan 16:13
1 Corintios 2:10
Nehemías 1:4, 6:15

# EL ESPÍRITU SANTO

*POR WILLY Y PIEDAD GONZÁLEZ*

DEBEMOS EVOLUCIONAR EN la oración la cual es una de las prácticas básicas en la vida del cristiano que demuestra la estatura espiritual y el tipo de relación que se tiene con Dios. Mateo 7:7 nos da varios principios para orar, dice que debemos de pedir y entonces recibiremos y una de las bendiciones a recibir del Señor es el Espíritu Santo: *"Si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, con mayor razón Dios, su Padre que está en el cielo, dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan"* (Lucas 11:13). Pero recordemos que para pedir hay que hacerlo adecuadamente.

**Si pedimos mal no recibimos**
La Palabra dice que pedimos y no recibimos porque pedimos mal, pero pedir el Espíritu no es malo, pero si se pide mal no se recibe. Y este es el caso de Simón el mago que se había convertido al Señor, él había quemado su valiosa colección de libros de magia, sin embargo, cuando vio que los discípulos ponían las manos y la gente era bautizada en el Espíritu pidió tener ese poder, pero no con buenas intenciones sino para seguir teniendo influencia sobre las demás personas. Incluso quiso dar dinero a cambio de recibirlo, pero fue reprendido por los apóstoles por pensar que el don de Dios se compraba con dinero. Veamos entonces a quién y cómo pedir para recibir.

**Pedir al Padre**
Según Lucas 11:13 el que dará el Espíritu Santo es el Padre, entonces a quien debemos pedírselo es a Él lo cual implica una comunicación entre Padre e hijo —no solamente se trata de pedir sino de tener una relación, una identidad como hijo de Dios— y esta se consigue al tener al Señor Jesús en nuestro corazón porque dejamos de ser una creación de Dios solamente para llegar a ser hijos de Dios, incluso al recibir al Espíritu Santo se nos da una unción de adopción para crecer en el nivel de confianza que nos hace decir "Abba Padre", una expresión más íntima en donde crece la paternidad de Dios en nosotros.

**Pedir y obedecer**
*"Nosotros somos testigos de estas cosas, y también el Espíritu Santo que Dios ha dado a los que le obedecen"* (Hechos 5:32). Uno de los elementos que debemos añadir a nuestras peticiones es el ser obedientes y esto tiene una enseñanza extraordinaria. En el versículo anterior la palabra obedecer se relaciona con el reconocimiento de autoridad, entonces no se trata únicamente de pedir sino también de ser humildes y reconocer que nuestra autoridad debe ser cedida al Rey de reyes, algo que también se manifiesta en la sujeción ministerial. Es interesante que al pedir y reconocer autoridad somos llenos del Espíritu Santo, y al recibirlo recibimos poder o autoridad sobre muchas cosas que quizá nos provoquen temor pero que nos convierten en testigos que no tienen temor de proclamar el evangelio.

**Pedir y esperar**
*"Porque Juan, a la verdad, bautizó en agua, pero vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo después de no muchos días"* (Hechos 1:5). Otro elemento que nos ayuda a pedir correctamente es la paciencia. El

Señor mandó a sus discípulos a que esperaran y que no salieran de Jerusalén hasta que fueran llenos del Espíritu Santo, esto implicó obediencia y paciencia; recordemos que muchos perdieron grandes bendiciones por no saber esperar, el pueblo de Israel es un ejemplo, ya que cuando les pareció que Moisés tardaba en regresar fabricaron un becerro de oro, lo mismo le sucedió a Saúl por no obedecer la orden de Samuel, hizo un sacrificio para que el pueblo no lo dejara y eso le costó el reino. El poder esperar es una actitud que nos permite recibir.

**Pedir la promesa**
*"Y estando juntos, les mandó que no se fuesen de Jerusalén, sino que esperasen el cumplimiento de la promesa del Padre, de la cual me oísteis hablar"* (Hechos 1:4). Al pedirle al Padre que nos de la bendición de la llenura del Santo Espíritu debemos comprender que estamos pidiendo el cumplimiento de una promesa, no algo que merecemos ni que vayamos a lograr por nuestras obras, sino una promesa dada por el Señor, quien dijo que cuando Él se fuera, vendría el Consolador. Cuando pedimos y sabemos que Dios nunca falta a sus promesas tenemos la confianza y la seguridad de que la recibiremos.

**Pedir en unidad**
*"Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos"* (Hechos 2:1). Este es el momento justo cuando se abrieron los cielos y la casa donde estaban los discípulos se llenó de un viento fuerte y fueron llenos del Espíritu Santo, pero hubo una actitud correcta en ellos, esperaban la promesa juntos, pasaron varios días en el mismo lugar, pero también estaban unánimes. Esto quiere decir en un mismo sentir, con un propósito común, y así la unidad es un elemento importante para obtener la bendición. Recordemos que agradable es ver habitar a los hermanos juntos en armonía para atraer un aceite —figura del Espíritu Santo— que desciende sobre todos. Entonces la unidad hace descender la unción y esta a su vez permite que crezcamos en ella.

La promesa del Padre se encuentra vigente para nosotros, no nos cansemos de pedirle al Señor que nos llene constantemente de su Espíritu para que complete su obra en nuestras vidas.

## CITAS BÍBLICAS *de estudio*

Salmo 27:4
Juan 7:38
Hechos 2:18
Hechos 2:39
Hechos 8:17

# EL FAVOR DE HALLAR UNA MORADA PARA DIOS

*POR HILMAR OCHOA*

HECHOS 7:46 LBLA: *"Y David halló gracia delante de Dios, y pidió el favor de hallar una morada para el Dios de Jacob"*. La Escritura nos enseña que no sabemos pedir como conviene y lo que nos conviene. Por eso necesitamos llenarnos del Espíritu Santo para que interceda por nosotros y nos enseñe a pedir de la manera correcta —así pediremos lo que más nos conviene—, es decir las cosas que agradan a Dios y están dentro de su perfecta voluntad. David es un modelo para seguir en cuanto a la oración y por eso podemos aprender acerca de las peticiones que hizo ante el Señor, él fue quien al orar dijo: *"Una cosa he pedido al Señor y esta buscaré"*. David nos enseña que lo que pedimos al Señor también lo debemos buscar. En esta oportunidad analizaremos una de las muchas peticiones que David hizo al Señor por medio de la cual aprenderemos un poco más acerca de la oración en esta faceta de pedir.

Lo primero que deseo resaltar es que nuestro versículo base comienza así: *"Y David halló gracia delante de Dios"*, al ser el primer punto y la primera expresión del versículo, debemos comprender, que en la oración —la gracia de Dios juega un papel muy importante—, en este caso vendría a ser la base de la petición de David. La Biblia nos enseña que quienes hallaron gracia delante del Señor fueron oídos por Él, de hecho, algunos personajes de la Escritura al hacer peticiones anteponían la frase *"si he hallado gracia"*, dejando ver que el que encuentra gracia obtiene respuestas de Dios. Uno de los ejemplos lo vemos cuando la reina Ester (figura de la Iglesia), quien había evolucionado en la oración al punto de convertirse en una intercesora por su pueblo, cuando se presentó ante el rey Asuero (figura del Señor) para pedir por ella y por su pueblo, las tres veces antes de pedir dijo: *"Si he hallado gracia"*. Veamos algunos de los versículos en donde lo menciona:

*"Si he hallado gracia ante los ojos del rey, y si le place al rey conceder mi petición y hacer lo que yo pido, que venga el rey con Amán al banquete que yo les prepararé…"* (Ester 5:8 LBLA).

*"…Si he hallado gracia ante tus ojos, oh rey, y si le place al rey, que me sea concedida la vida según mi petición, y la de mi pueblo según mi deseo"* (Ester 7:3 LBLA).

*"…si he hallado gracia delante de él, si el asunto le parece bien al rey y yo soy grata ante sus ojos, que se escriba para revocar las cartas concebidas por Amán…"* (Ester 8:5 LBLA).

Como podemos ver, para Ester era muy importante hallar gracia y ser grata ante los ojos del rey para acercarse confiadamente a él. Por eso la Escritura nos muestra que el rey le extendió su cetro en dos ocasiones y cuando lo hizo fue porque halló gracia ante él. Veamos otro ejemplo: *"…ella obtuvo gracia ante sus ojos; y el rey extendió hacia Ester el cetro de oro que estaba en su mano… Y el rey le dijo: ¿Qué te preocupa, reina*

*Ester? ¿Y cuál es tu petición? Hasta la mitad del reino se te dará"* (Ester 5:2-3 LBLA). De la misma manera David estaba por presentar ante el Señor una petición que brotaba de un anhelo muy profundo dentro de su corazón: Hallar una morada para el Señor y edificar una casa en honor al Nombre de su Dios. Y por eso la segunda expresión del versículo base es *"y pidió el favor"*, es decir, sabía que su petición era un favor inmerecido, ¡él sabía que no era digno de edificarle casa al Señor y por eso necesitaba su favor! Muchas de las cosas que pedimos al Señor —por no decir todas—, son favores inmerecidos y por eso antes de orar o pedir cualquier cosa, lo primero que debemos pedir es su favor, estando conscientes de que lo que pediremos no lo merecemos, pero si hallamos gracia y somos gratos ante Él, se complacerá en responder extendiéndonos su cetro de gracia y misericordia. La petición de David —edificar una morada para el Señor— refleja el amor que David tenía por Dios y su casa. De hecho, David previo a entregarle el trono a su hijo Salomón presentó una ofrenda extraordinaria para la construcción del templo, proveyó generosamente y con todas sus fuerzas, pero dijo claramente: *"…en mi amor por la casa de mi Dios, el tesoro que tengo de oro y de plata, lo doy a la casa de mi Dios…"* (1 Crónicas 29:3 LBLA).

La Escritura nos enseña que no fue David quien edificó la santa morada del Señor —lo cual pareciera indicar que Dios no le concedió su petición—, sin embargo, el hecho de que lo haya hecho su hijo significa que la petición de David fue respondida, pero no como David lo esperaba, ya que Dios había previsto que fuera su descendiente quien recibiría la respuesta. Esto significa que existen peticiones que hacemos que son como una siembra, algunas veces veremos la cosecha, es decir, la respuesta, pero otras veces será nuestro linaje quien recibirá esa respuesta. En ocasiones lo que sembramos al orar lo cosecharán nuestros hijos.

La petición de David fue grata a los ojos del Señor al punto que le dio la promesa de edificar su casa y hacerla duradera. Lo que David deseó hacer para el Señor, Dios lo hizo con él y sus hijos. Pidámosle entonces al Señor el favor de edificar su casa para que los nuestros sean elegidos y así terminar lo que nosotros empezamos.

## CITAS BÍBLICAS *de estudio*

Salmo 27:4
Éxodo 33:13
Jueces 6:17
Hechos 7:47
2 Samuel 7:5-25

# NO DESMAYAR, A CAUSA DE LAS TRIBULACIONES

*POR RAMIRO Y ANA JULIA SAGASTUME*

DESDE QUE ABRIMOS nuestro corazón a Cristo y salimos del territorio de Egipto (mundo) dominado por el Faraón (diablo), ha sido un tiempo de restauración de muchas cosas, pero también ha habido tribulaciones y según la Biblia son necesarias para entrar al Reino de Dios: *"donde se dedicaron a cultivar el amor de los creyentes hacia Dios y a los demás hermanos y a exhortarlos a permanecer en la fe a pesar de las persecuciones, ya que era necesario que entraran al reino de Dios a través de muchas tribulaciones"* (Hechos 14:22 BAD). Todo lo que nos sucede es para bien a los que amamos al Señor, entonces una de las cosas que produce en nosotros el pasar por tribulaciones, es la paciencia: "Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia" (Romanos 5:3 LBLA).

Dentro de la evolución de la oración que se está abordando (pedir, buscar, llamar), cuando pasamos por tribulaciones podemos estar desmayando y en algunos casos no tener fuerzas para seguir. *"Por tanto, pido que no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros, que son vuestra gloria"* (Efesios 3:13 BTX). La palabra griega que se usa para "desmayéis" es la G1573 Ekkakeo que se traduce estar completamente sin espíritu, estar agotado, sin ánimo. El Apóstol Pablo que había pasado por innumerables tribulaciones le escribe a los de Éfeso, para que no desmayen en las tribulaciones que estaban viviendo. La Biblia describe algunas tribulaciones del Apóstol Pablo y de todas el Señor lo libró: *"¿Son servidores de Cristo? (Habló como si hubiera perdido el juicio). Yo más. En muchos más trabajos, en muchas más cárceles, en azotes un sinnúmero de veces, a menudo en peligros de muerte. Cinco veces he recibido de los judíos treinta y nueve azotes. Tres veces he sido golpeado con varas, una vez fui apedreado, tres veces naufragué, y he pasado una noche y un día en lo profundo. Con frecuencia en viajes, en peligros de ríos, peligros de salteadores, peligros de mis compatriotas, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; en trabajos y fatigas, en muchas noches de desvelo, en hambre y sed, a menudo sin comida, en frío y desnudez"* (2 Corintios 11:23-27).

Dios permite que pasemos por tribulaciones porque nuestra experiencia va a servir para que le demos palabras de aliento a los que están pasando ese momento por donde ya pasamos y Dios nos ayudó a no desmayar. En la Biblia Dios nos ha dejado escrito que cuando tengamos que batallar contra los adversarios tampoco debemos desmayar —aunque sean como gigantes delante de nosotros—, recuerda que no estás solo, *"Y les dirá Oye, Israel, hoy os acercáis a la batalla contra vuestros enemigos; no desmaye vuestro corazón; no temáis ni os alarméis, ni os aterroricéis delante de ellos"* (Deuteronomio 20:3 LBLA). ¿Cuántas veces quizá has estado delante de un gigante y con la ayuda del Espíritu Santo lo venciste? Y si ahora estás en otra tribulación, recuerda esa victoria pasada y de la misma forma que cuando David estaba huyendo para que no lo matara Saúl, le fue dada la espada que era de Goliat, eso le recordó la victoria y también que Dios saldría a su encuentro en la tribulación que estaba viviendo. Una de las cosas que puede hacer la tribulación es traer desánimo (Ekkakeo), recordemos aquella mujer de flujo de sangre, la Biblia dice que ya lo había gastado todo, fue una tribulación por 12 años y tuvo su encuentro con Jesucristo, se humilló y tocó el manto del Señor, pero ella ya se encontraba desmayando, sin ánimo y después de tocar el manto, el Señor le dice: *"Pero Jesús, volviéndose, la miró y le dijo: Hija, ten ánimo, tu fe te ha salvado. Y la mujer quedó sanada desde aquel mismo instante*" (Mateo 9:22 CSTNT). Otra de las cosas que nos pueden hacer desmayar, es cuando ponemos nuestra vista en lo temporal, es decir, lo que se ve, por eso nosotros como seres integrales (espíritu, alma y cuerpo) puede ser que por fuera (el cuerpo) veamos que los años están pasando, el cuerpo y la salud ya no son los mismos, por eso no debemos desmayar porque el hombre interno (nuestro espíritu) se va renovando con la Palabra y ministraciones del Señor: *"Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día"* (2 Corintios 4:16 RV1960).

Otra de las situaciones en donde existen promesas si no desmayamos es cuando hacemos el bien, aunque no veamos inmediatamente que hay algún provecho: *"No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque si lo hacemos sin desmayar, cosecharemos ricas bendiciones"* (Gálatas 6:9 BAD). Recordemos la gran tormenta que se desató en el mar para los discípulos, quienes estaban acostumbrados a las tormentas, pero sintieron que en esa ocasión sí morirían, pero el Señor no los abandonó, cuando estaban desanimados y desmayando en la tormenta, se les apareció y los salvó. Ten ánimo en medio de la tribulación que estás viviendo.

## CITAS BÍBLICAS *de estudio*

Lucas 18:1
Deuteronomio 20:3
Salmo 61:2
Salmo 102:1
Salmo 27:13

# SER LLENOS DEL PLENO CONOCIMIENTO DE SU VOLUNTAD

*POR OSWALDO Y RITA GUTIÉRREZ*

COLOSENSES 1:9 BTX3: *"Por esto también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del pleno conocimiento de su voluntad, en toda sabiduría y discernimiento espiritual".*

Debemos saber que no debemos acercarnos a Dios en oración con vanas repeticiones (Mateo 6:7 RV1960), creyendo que de esa forma seremos oídos, ya que el Señor sabe de qué cosas tenemos necesidad, por lo que, nuestras oraciones deben ser basadas en el pleno conocimiento de la voluntad de Dios, porque de otra forma nuestra búsqueda del Señor sería como estar golpeando al aire (1 Corintios 9:26 RV1960), es decir, pedir sin recibir, buscar sin hallar, llamar sin que nadie abra, por ello nuestra principal oración debe ser pedir el pleno conocimiento de la voluntad del Señor.

Ahora bien, para obtener el pleno conocimiento de la voluntad de Dios, primero debemos pedirle el ser llenos de su Espíritu Santo, debemos saber que su voluntad es un misterio (Efesios 1:9-11 RV1960) y que el Señor la da a conocer a quien Él quiere según su beneplácito, es decir, a aquellos que son bien queridos y aprobados para obtener con complacencia el pleno conocimiento de su voluntad. De igual forma todo aquel que quiere agradarle, debe de olvidarse de agradar a los hombres, solamente así se estaría de corazón haciendo la voluntad de Dios (Efesios 6:6 RV1960).

En el versículo base de este tema notamos como el Apóstol Pablo no cesaba de orar por la Iglesia de los colosenses para pedir a Dios que fueran llenos del pleno conocimiento de su voluntad, sabiduría y discernimiento (Colosenses 1:9 BTX3). Veamos entonces cada una de estas llenuras por las que el Apóstol Pablo oraba:

**Pleno conocimiento de la voluntad de Dios**
Para obtener el conocimiento de la buena voluntad de Dios, no se debe vivir según los criterios del tiempo presente, sino que, cambiando la manera de pensar también cambiará nuestra manera de vivir (Romanos 12:2 DHH). También la voluntad de Dios es buena, es decir que se debe de conocer qué es lo bueno de Dios, empezando porque Dios es bueno (Salmos 100:5 DHH), y según su Palabra, al hombre le es bueno llevar el yugo desde su juventud (Lamentaciones 3:27 DHH), también es bueno y aceptable hacer peticiones, oraciones, súplicas y acciones de gracia por todos los hombres, sin importar su condición (1 Timoteo 2:1 DHH). La voluntad de Dios es agradable y por eso vemos el pasaje que nos dice que veamos cuán bueno y agradable es habitar los hermanos juntos en armonía (Salmos 133:1 RVA). Otra forma de ser agradable es cuando los hijos obedecen en todo a sus padres (Colosenses 3:20), de igual forma la voluntad del Señor es perfecta y una de las cosas perfectas de Dios es su ley que restaura el alma (Salmos 19:7 RVA), también el amor de Dios es perfecto, por eso hecha fuera todo temor (1 Juan 4:18 RVA).

**Sabiduría**
Según diccionarios seculares la sabiduría es la cualidad que tiene una persona que tiene mucho conocimiento, que es capaz de usarlos con prudencia y sensatez. El libro de Proverbios fue escrito con el propósito de trasladar y dar a conocer la sabiduría de Dios (Proverbios 1:1-2 RVA), también es Dios quien le da la sabiduría a los hombres (Proverbios 2:6 RVA), además es más valiosa que las piedras preciosas (Proverbios 3:15 DHH) y de igual forma le da vida a quienes la obtienen (Proverbios 3:18 DHH).

**Discernimiento**
El discernimiento sirve para distinguir la diferencia entre lo bueno y lo malo, entre lo que es santo y lo profano, entre lo impuro y lo puro (Ezequiel 44:23 RVA), por eso el hombre natural no puede comprender las cosas espirituales de Dios porque le son incomprensibles y le parecen una locura, ya que se necesita discernirlas de forma espiritual (1 Corintios 2:14 RVA); el discernimiento que Dios le da a una persona detiene su furor y le hace pasar por alto una ofensa (Proverbios 19:11 RVA).

**El pleno conocimiento de la voluntad de Dios es la salvación**
Un ejemplo de quien estaba lleno del pleno conocimiento de la voluntad de Dios era el Señor Jesús. Cuando estaba en la tierra cumpliendo su ministerio, les repetía a sus discípulos que Él había venido a hacer la voluntad del que lo envío (Juan 5:30 RVA). Y así la oración que debe permanecer en nuestra boca es pedirle que nos enseñe a hacer su voluntad (Salmos 143:10 RVA), también el hacer la voluntad de Dios es agradable para quien la entiende (Salmos 40:8 RVA). El Señor Jesús le enseñó a orar a sus discípulos diciendo que fuera hecha la voluntad de Dios en el cielo como así también en la tierra (Lucas 11:2 RVA), por último, cuando estaba en el Monte de los Olivos elevó una oración al Padre: *"…Si quieres aparta de mí esta copa, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya"* (Lucas 22:42 RVA). El Señor Jesús dijo que la voluntad de Dios es no perder nada de lo que le fue dado, sino que lo resucitara en el día final (Juan 6:40 RVA).

## CITAS BÍBLICAS *de estudio*

Mateo 7:7
Efesios 1:10
Marcos 10:18
1 Timoteo 2:2-3
1 Juan 4:19
Juan 4:34, 6:38-40

# SABIDURÍA

*POR JUAN LUIS ELÍAS*

EN EL EVANGELIO de Mateo leemos que el Señor Jesucristo al enseñar sobre la oración dice: *"Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá"* (Mateo 7:7). Al entender a la luz de la Palabra esta sentencia, vemos como se describe un proceso que inicia con pedir, para luego buscar y por último llamar, entendiendo que no se puede buscar adecuadamente si antes no se pide ni se puede llamar adecuadamente si antes no se busca.

En este orden de pensamientos al leer la Epístola de Santiago podemos entender que se puede pedir mal y no recibir, buscar mal y no hallar, llamar mal y que no nos sea abierto: *"Pedís y no recibís, porque pedís con malos propósitos, para gastarlo en vuestros placeres"* (Santiago 4:3). También se puede entender que la forma de pedir afectará el buscar y la forma de buscar afectará el llamar, sea esto positiva o negativamente, por lo cual es de suma importancia llegar a entender cómo pedir bien, cómo buscar bien y cómo llamar bien, de esto surgen algunas preguntas para saber cómo hacer bien estas cosas: ¿Qué debo pedir? ¿A quién le debo pedir? ¿Cómo debo pedir? ¿Cuál es el momento adecuado para pedir? Y estas preguntas debo aplicarlas también a buscar y llamar; las respuestas a estas interrogantes las encontramos claramente en la Palabra del Señor.

Entre lo que debemos pedir se encuentra la sabiduría: *"Pero si alguno de vosotros se ve falto de sabiduría, que la pida a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada"* (Santiago 1:5). Este versículo nos enseña que debemos pedir sabiduría y que debemos pedírsela a nuestro Señor, al Padre de las luces, esto es importante ya que existe sabiduría que no proviene de Dios y esta es una sabiduría de origen terrenal, animal (almática) o diabólica (Santiago 3:15).

**¿Cómo pido sabiduría?**

**Pidiendo temor al Señor**
La primera respuesta a esta pregunta la encontramos en Proverbios 1:7, en donde se nos enseña que el principio de la sabiduría es el temor al Señor, entonces cuando pedimos que exista temor del Señor en nosotros estamos pidiendo el principio, el génesis, la semilla de la sabiduría. A su vez, la Biblia nos indica que sobre el Señor Jesucristo había una unción, un espíritu bajo el mando del Espíritu Santo, el espíritu de temor al Señor (Isaías 11:2), de aquí podemos decir que al pedir la llenura con el Espíritu Santo estamos pidiendo también esa unción del Espíritu, el temor del Señor, para así recibir también sabiduría de lo alto.

**Pidiendo los dones del Espíritu Santo**
*"Así el uno recibe del Espíritu Santo el don de hablar con profunda sabiduría…"* (1 Corintios 12:8 BTA 2003). Podemos entender que al recibir este don de profunda sabiduría es porque se pidió, ya que el principio bíblico es que el que pide recibe, podemos entonces decir que otra manera de pedir sabiduría de Dios es pidiendo —

anhelando los mejores dones—, y entre ellos está el don de la palabra de sabiduría.

**Pidiendo un corazón que sepa escuchar**
Ahora, cuando leemos el relato de cómo el rey Salomón pidió sabiduría en 2 Crónicas 1:10 y lo comparamos con el mismo relato en 1 Reyes 3:9 (BTX), apreciamos como en el Libro de Crónicas el rey Salomón pide sabiduría, pero en el primer Libro de Reyes nos dice que pidió un corazón que supiera escuchar, relacionando con estos dos contextos la sabiduría con una virtud del corazón, el saber escuchar. La palabra escuchar que se utiliza en este versículo para decir 'saber escuchar' se traduce de la palabra hebrea H8085 *Shamá* del Diccionario Strong, cuya traducción es: Oír inteligentemente, dócilmente, obedientemente; ahora bien, ¿cómo podemos también pedir sabiduría? Pidiendo que Dios cambie nuestro corazón y lo haga un corazón inteligente, dócil y obediente para oír su Palabra, y así de esta manera estaremos pidiendo también la sabiduría que proviene de lo alto, del Padre de las luces.

**Pidiendo conforme al propósito de Dios**
Algo importante de hacer notar al querer entender cómo pedir sabiduría, es el propósito con que la pedimos, ya que cuando pedimos mal —para nuestros propios placeres— Dios no nos otorgará lo que pedimos; por ejemplo, cuando Salomón pidió sabiduría no lo hizo pensando en sí mismo, si no pensando en poder servir de una manera agradable a Dios y al pueblo al que había sido puesto para gobernar (2 Crónicas 1:10).

**Pidiendo con fe**
Cuando el Apóstol Santiago en su única carta nos enseña que si somos faltos de sabiduría la pidamos a Dios (Santiago 1:5-8), también nos dice que la tenemos que pedir con fe y sin dudar, y por eso compara al que duda a un hombre de doble ánimo, de doble alma, inestable, que si ese hombre pide sabiduría con esas actitudes, no la recibirá. Y así entendemos que debemos pedirle a Dios que aumente nuestra fe, para entonces poder recibir de su parte la sabiduría que tanta falta nos hace.

## CITAS BÍBLICAS *de estudio*

Santiago 1:17
Salmo 111:10
Santiago 1:5-8
Juan 17:5
2 Crónicas 1:10

Pedid y se os dará;
BUSCAD
... y hallaréis;
llamad, y se os abrirá
Mat 7:7 LBLA

# A DIOS

*POR JORGE CONTRERAS*

SEGÚN MATEO 7:7 y Lucas 11:9 entendemos que la evolución de la oración involucra pasar de pedir a buscar y de buscar a llamar, para poder recibir, hallar y que nos abran la puerta respectivamente. Intentaremos profundizar respecto a buscar a Dios para hallarle. En los versículos mencionados la palabra griega que corresponde a buscar es la G2212 *Zeteo* que se traduce como buscar pensando, meditando, razonando e investigando, con lo cual se nos abre un panorama amplio, respecto a las acciones a tomar en nuestra búsqueda de Dios. No se trata entonces de una búsqueda para que nuestra mirada se encuentre con la imagen física del creador, sino de alcanzar un conocimiento lo más profundo posible de nuestro Dios invisible e intangible, con el fin de llegar a tener una cercanía espiritual que nos permita una relación íntima al momento de dirigirnos en oración, alabanza y adoración al dueño y Señor de todo el universo, porque así lograremos discernir todo (Proverbios 28:5).

El Antiguo Testamento fue escrito mayormente en hebreo e Isaías 55:6 dice: *"Buscad al Señor mientras pueda ser hallado …"*, en donde la palabra buscar es H1875 *Darash* que se traduce buscar con cuidado, inquirir, frecuentar, investigar y estudiar, es interesante comparar este versículo en la versión Septuaginta (escrita en griego) ya que en ella se utiliza la palabra G2212 *Zeteo* porque nos muestra que estamos ante el mismo sentido de buscar al cual se refirió el Señor Jesucristo en los evangelios ya mencionados. De cualquier modo, la palabra hebrea que se emplea en Isaías complementa el significado de buscar que tiene ese vocablo en griego. Todos estos significados suman, lo que para nosotros debe ser buscar a Dios: Una vida de acercamiento por amor, porque deseamos y necesitamos hallar su presencia en nuestra existencia día a día.

Consideremos la importancia del consejo que Isaías 55:6 nos hace porque implica que en determinado momento Dios ya no podrá ser hallado, aunque vayamos en su búsqueda, así que el tiempo para hallarle es hoy, el tiempo para inquirir meditando en Jehová es el tiempo presente, definido éste como el momento actual que vivimos y también como el presente continuo, definido así mismo, como el siempre de nuestra vida. Por eso encontramos estas hermosas palabras del salmista David: *"Una cosa he suplicado a Jehová y esta buscaré: que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida [hoy y siempre], para contemplar la hermosura de Jehová y para inquirir en su templo"* (Salmos 27:4). *"Me buscaréis, y me hallaréis, cuando me buscareis de todo vuestro corazón"* (Jeremías 29:13 FTA). Al leer este versículo surge la pregunta, ante tanta bondad de Dios, ¿qué pasa por la mente de los habitantes de la tierra que no buscan al Señor? Y ellos se preguntan a modo de reclamo: Si Dios existe, ¿por qué ocurren calamidades en la tierra y los hombres sufren tanto? Pero no saben que todo esto pasa simplemente para que lo busquen: *"Porque así dice el SEÑOR: He aquí, en esta ocasión,*

*tiro con honda a los habitantes de la tierra, y los afligiré para que me puedan hallar"* (Jeremías 10:18).

Por otro lado, vemos en el Salmo 22:26: *"... los que buscan a Jehová, le alabarán en la gran congregación…"*, es decir, no lo harán solos, se encontrarán con otros buscadores de Jehová para cantar respecto a los portentos, las señales y maravillas de Dios. El hallar a Dios, buscándolo en unidad con otros hermanos, es la orden e instrucción inicial en los evangelios de Mateo y Lucas que vimos al inicio, no dice busca y hallarás, dice buscad y hallaréis (plural). Enfocándonos específicamente en la oración, vemos que cuando buscamos a Jehová en ella, seremos librados de nuestros enemigos tales como los temores y terrores (Salmos 34:4), las angustias (Salmos 77:2), y no tendremos falta de ningún bien (Salmos 34:10), como dice el Salmo 23:1, nada nos faltará.

En el Libro de los Salmos también encontramos un par de preguntas muy delicadas e importantes para nuestra vida espiritual: *"¿Quién subirá al monte del SEÑOR? ¿Y quién podrá estar en su lugar santo?"* (Salmos 24:3 LBLA). Cuando enfocamos estas preguntas en función de nuestro destino luego del arrebatamiento y el Bimá (tribunal) de Cristo, vemos que dentro de la descripción de quien cumple con los requisitos que se mencionan en los versículos siguientes se incluye que deben pertenecer a la generación o raza de los que le buscan, de los que buscan su rostro (Salmos 24:6 BMN) y en la Biblia Castillian lo dice de este modo: "*Tal es la condición del que le sigue, del que busca la presencia del Dios de Jacob".*

El Señor, pues, tendrá cuidado de los que le buscan: *"En ti pondrán su confianza los que conocen tu nombre, porque tú, oh SEÑOR, no abandonas a los que te buscan"* (Salmos 9:10 LBLA). Vemos así que existe una gran bendición en buscar a Jehová porque se dejará hallar. *"Yo amo a los que me aman, Y me hallan los que temprano me buscan"* (Proverbios 8:17 RV1960). ¡Maranatha!

## CITAS BÍBLICAS *de estudio*

Salmo 40:16
Salmo 70:4
Salmo 105:3
Salmo 119:2
Amós 5:4

# A JESÚS

*POR FERNANDO ÁLVAREZ*

TODOS PECAMOS Y por eso fuimos destituidos de la gloria de Dios y separados de Dios (Romanos 3:23), por lo tanto, muertos espiritualmente como Adán y Eva. Ellos fueron expulsados del huerto del Edén y desde entonces el Señor ha procurado la forma de hacernos volver, por ejemplo, lo hizo con Israel cuando lo instaba a buscarlo para poder vivir (Amos 5:4) advirtiéndoles que era necesario para ser protegidos en el día de la ira del Señor (Sofonías 2:3) ya que el propósito de Dios es que nadie perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento (2 Pedro 3:9).

En el Nuevo Testamento insiste en su búsqueda y ahora por medio de su Hijo Jesucristo como la única forma para poder encontrarlo (Mateo 7:7; Juan 14:6). Dado entonces que existe un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres (1 Timoteo 2:5), podemos concluir que cuando buscamos a Jesús encontramos al Padre (Juan 14:9). Por eso, el Señor anhela que lo busquemos sin importar las circunstancias, —como aquellas mujeres en el sepulcro después de la crucifixión: *"Y hablando el ángel, dijo a las mujeres: Vosotras, no temáis; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado"* (Mateo 28:5), o cómo lo hicieron otros personajes en la Biblia, los cuales nos permiten entender la magnitud de lo que significa buscar al Señor.

**El pecador encuentra el perdón**
Un leproso buscó a Jesús, le pidió que lo limpiara y el Señor lo limpió, instruyéndolo que se presentara ante el sacerdote y presentara la ofrenda la que a su vez serviría de testimonio a ellos, los sacerdotes (Mateo 8:1-4). Lo primero que podemos apreciar es que la lepra es figura del pecado, —al igual que cualquiera de nosotros fue limpio del pecado—, esta misma persona da a conocer por medio de lo sucedido el cumplimiento de la profecía del cordero pascual, como cuando Juan el Bautista tuvo frente a él al Señor y supo que era el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Juan 1:29).

**El pueblo que no era pueblo**
Todo aquel que hubiera nacido en cualquier nación (país) que no fuera Israel, se le consideraba gentil, por lo tanto, era excluido de la ciudadanía, extraño a las promesas, sin esperanza y sin Dios; sin embargo, ahora el Señor Jesucristo nos unió a Él por medio de su sangre haciéndonos un solo pueblo (Efesios 2:12-13). En este sentido vemos algunos personajes que buscaron a Jesús y al encontrarlo recibieron los beneficios de las promesas que antes eran solamente para Israel; por ejemplo, la mujer gentil que escuchó acerca del Señor, ella lo buscó y obtuvo la liberación para su hija (Marcos 7:25-30), o el centurión romano que también le buscó y obtuvo la sanidad para su siervo (Mateo 8:5-13).

**El hijo perdido encuentra la salvación**
Zaqueo se enteró que Jesús estaba en Jericó y por eso trataba de verlo, de hecho, lo buscaba con ansias; lo vio después de haberse subido a un árbol, encontrando así la salvación. El mismo Señor nos explica que Zaqueo era hijo de Abraham, y dado que su propósito era buscar y salvar lo que se había perdido, se convertiría en alguien que tuvo el privilegio de recibir a Jesús en su

casa (Lucas 19:1-10). Este es el caso de muchos hijos de Dios quienes por diversas causas se han extraviado y van vagando por la vida asumiendo costumbres y personalidades propias de una vida pecaminosa, entonces es para todos ellos el mensaje de Zaqueo, que todo aquel que busca al Señor lo encuentra y con ello recupera su identidad como hijo de Dios (Jeremías 29:13).

**La Iglesia contaminada encuentra la purificación**
La Biblia habla del flujo de sangre y lo califica como inmundicia (Levítico 15:3), traducido a un lenguaje más coloquial diríamos que son obras del pecado o de nuestra propia justicia (Isaías 64:6), y así vemos a una mujer que había sufrido de flujo de sangre por doce años y se acerca tratando de tocar el borde del manto de Jesús, y al instante sana (Mateo 9:20-22). Esta mujer representa a una Iglesia que por algún tiempo ha obrado conforme a sus propias convicciones, modas, corrientes humanistas, entre otros, pero una vez que cobra conciencia, busca por cualquier medio acercarse al Señor quien la sana y la limpia de la contaminación del mundo y del pecado.

**Los ciegos recuperan la vista**
Los ciegos en la Biblia son figura de personas cuyos ojos espirituales no ven (Jeremías 5:21), por lo tanto, deducimos que aunque los ojos naturales vean lo hacen conforme a la carne y sus deseos (Romanos 8:5). Esto nos lleva al caso de los dos ciegos que seguían al Señor y como consecuencia sus ojos fueron abiertos (Mateo 9:27). Esto significa que serán capaces de ver las cosas con el espíritu, por ejemplo, alguien que tiene los ojos espirituales abiertos pone su vista en la fuente de bendición y no en las bendiciones necesariamente (Marcos 8:18-20), por lo que procura estar en la presencia del Señor, fuente de toda bendición, reconociendo así la dependencia absoluta de su amor y misericordia.

Sabemos que existen más formas y razones por las cuales debemos buscar a Jesús, sin embargo, finalizaremos diciendo que una de ellas es el servicio, porque el Señor dice que donde Él está, allí estará también su servidor (Juan 12:26).

## CITAS BÍBLICAS *de estudio*

Génesis 3:23
Juan 14:6
Éxodo 12:3-14
Lucas 15:20-24
Isaías 1:16

# EL REINO DE DIOS Y SU JUSTICIA

*POR HARI CHACÓN*

UNA FORMA HERMOSA de tener comunión con Dios es el acto precioso de la oración, la cual conlleva el misterio que envuelve la expectativa de la respuesta que Dios nos dará. El Señor Jesucristo nos enseña en Mateo 6 ese prototipo bello de la oración, en el cual se resalta el sentido de paternidad de nuestro Señor hacia nosotros, junto con el sentido de familia, en donde dejamos la individualidad y empezamos a reconocer que no solamente nosotros tenemos necesidad y logramos pedir también por los demás. Debemos reconocer que la oración es la forma en la cual nos podemos comunicar con nuestro Señor y que así como vamos aprendiendo a hablar, también nuestra manera de orar debe evolucionar.

Un pensamiento que es muy probable que un hijo de Dios llegue a tener es que, si al final de cuentas Dios siempre hará su voluntad, no tiene sentido atender a la dirección dada por el Señor Jesús en Mateo 7, donde dice en su parte inicial: *"Pedid, y se os dará …"*, pero es necesario saber que la evolución de nuestra oración debe llegar hasta el punto en el cual podamos comprender la voluntad de Dios para nuestra vida y logremos orar conforme a la misma voluntad y que nuestras peticiones estén alineadas al deseo del Señor. Un factor supremamente importante que es necesario tener presente, lo vemos en el versículo que dice: *"Pedís y no recibís, porque pedís con malos propósitos, para gastarlo en vuestros placeres"* (Santiago 4:3 LBLA), lo que nos debe dar la guía para recapacitar en la manera en la que estamos orando y para ello, el Señor bondadoso nos muestra lo siguiente: *"Pero buscad primero su reino y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas"* (Mateo 6:33 LBLA). Al escudriñar este versículo podemos darnos cuenta de lineamientos que provocarán la evolución de nuestra oración.

**Cambio de prioridad**

La Palabra nos dice: *"Si habéis, pues, resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra"* (Colosenses 3:1-2 LBLA). Estos versículos tienen mucho que ver en el enfoque que tiene Mateo 6:33, pues al decir 'primero', está haciendo referencia a prioridad, la cual se debe orientar directamente a la búsqueda de lo incorruptible y en este caso específico, a la búsqueda de todo lo que conlleva el Reino de Dios, dejando atrás la usual petición de los bienes y/o beneficios materiales, a la cual la Biblia se refiere como 'añadiduras'. No es que debamos dejar de pedir lo que necesitamos, sino que nuestra petición más diligente debería ser por agradar a Dios y buscar su Reino, de tal manera que vengan a nosotros incluso las cosas que no pedimos, como le sucedió al rey Salomón, quién al pedir conforme a lo que le agradó a Dios, recibió lo que pidió y también lo que no: *"También te he dado lo que no has pedido,*

*tanto riquezas como gloria, de modo que no habrá entre los reyes ninguno como tú en todos tus días"* (1 Reyes 3:13 LBLA).

**Justicia como llave**

El otro aspecto importante que tenemos que enfocar de Mateo 6:33 es la justicia, la búsqueda del Reino de Dios debe tener este elemento imprescindible, pues el Señor Jesucristo mismo nos demanda, diciendo: *"Porque os digo que, si vuestra justicia no supera la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos"* (Mateo 5:20 LBLA). Nuestro concepto de justicia debe estar cimentado en la Palabra de Dios, para evitar actuar y hacer peticiones en oración que no van conforme a la voluntad divina. Un ejemplo muy común, es pedirle a Dios que haga justicia y ejecute venganza ante alguna situación que le haya acontecido al cristiano, creyendo que al haber sido ofendido, es justa la venganza y el castigo de Dios sobre el ofensor, olvidando que la Palabra dice en Deuteronomio 32 en su parte inicial, *"mía es la venganza y la retribución…"*, por lo que no debería quedar en el corazón del hijo de Dios el deseo y expectativa de la venganza del Señor, sino que debemos tener siempre ese temor reverente a Él, quien nos ha justificado y limpiado con su sangre preciosa, con el fin de agradarle: *"sino que en toda nación, del que le teme y hace justicia, Él se agrada"* (Hechos 10:35 RVG).

Amado lector, nuestra oración debe evolucionar de tal manera que podamos hablar con Dios, no solamente para pedir por nuestras necesidades materiales, sino confiando plenamente en nuestro Padre bueno que tiene todas las cosas bajo su control y que sabe todo lo que necesitamos, aún antes de que lo pidamos como lo manifiesta el salmista: *"Aun antes de que haya palabra en mi boca, he aquí, oh SEÑOR, tú ya la sabes toda"* (Salmos 139:4 LBLA), sabiendo que uno de los propósitos continuos de nuestro Padre es hacernos el bien constantemente y por ende, esa confianza hará que nuestra oración crezca para buscar primero el Reino de Dios y su justicia, cumpliéndose a cabalidad que, todas las demás cosas, vendrán por añadidura.

## CITAS BÍBLICAS *de estudio*

Mateo 6:5-13
Lucas 11:9
Mateo 7:7
1 Reyes 3:9-14

# PERLAS FINAS

*POR JULIO LACÁN*

UN DÍA CUANDO Jesús terminó de orar uno de sus discípulos se le acercó y le pidió que les enseñara a orar así como Juan lo había hecho con sus discípulos (Lucas 11:1). Puedo imaginarme el impacto que causaba en la vida de aquel discípulo ver la forma de orar del Señor Jesús pues reconocía que necesitaba aprender más de la oración. Hoy en día nosotros debemos de autoevaluarnos espiritualmente para reconocer si debemos aprender a orar. Para ello podemos ver que en Mateo 7:7 existen diferentes niveles de respuesta a la oración, dentro de ellos están: Pedir y recibir, buscar y encontrar, tocar y abrir; sin embargo, el no saber orar puede llevarnos a no recibir, no encontrar y no abrir (Santiago 4:3).

Por lo tanto, cuando oramos podemos ver si estamos recibiendo, encontrando o abriendo, la Biblia nos muestra cada uno de estos niveles de oración por medio de ejemplos, a los cuales debemos prestar atención para poder aprender a orar como conviene. En este tema analizamos la faceta de buscar y utilizamos como base el ejemplo de las perlas finas: "*El reino de los cielos también es semejante a un mercader que busca perlas finas, y al encontrar una perla de gran valor, fue y vendió todo lo que tenía y la compró"* (Mateo 13:45-46). Las perlas son el resultado de la oración, es decir de la búsqueda de Dios en la oración, para entenderlo de una mejor manera tomaremos algunos comentarios acerca de la naturaleza de las perlas.

La historia nos describe que desde hace muchos años las perlas eran algo especialmente valioso, muchas personas anhelaban poseer una perla preciosa, no tanto por su valor en dinero sino por su belleza. Un experto para buscar perlas recorrería los mercados del mundo para encontrar una perla que tuviera una belleza extraordinaria. Las perlas finas se producen de forma natural, sin la intervención del hombre, por lo que su precio es extremadamente alto, ¡el nacimiento de una perla es un suceso maravilloso! A diferencia de las piedras o metales preciosos que deben extraerse de la tierra, las perlas son creadas por ostras vivas en las profundidades del mar, nacen de las ostras madres con lustre iridiscente y suave brillo interno que no se iguala a ninguna otra gema en el mundo. Pero de qué manera las preciosas perlas se forman de lo que una ostra considera simple protección contra la irritación, es uno de los secretos más preciados de la naturaleza, ya que el nácar no es sólo una sustancia calmante, está compuesto de cristales microscópicos, cada uno alineado perfectamente con el otro de modo que la luz que pasa a través del eje de uno es reflejada y refractada por otro para producir un arcoíris de luz y color.

Las perlas nos dejan entender el valor que tiene la oración para nuestras vidas, su valor es incalculable y cuando hacemos uso de esta nos transforma y nos hace lucir diferentes pues nos cambia, un ejemplo de ello es cómo David habiendo reconocido su falta delante de Dios se acerca en oración para buscar un limpio corazón (Salmos 51:10). Así como un mercader dedica el tiempo para buscar las perlas, nosotros debemos

dedicar tiempo para buscar a Dios en oración (Efesios 6:18), y así nuestra oración debe ir acompañada de la búsqueda del rostro de Dios: *"Si se humillare mi pueblo, sobre los cuales ni nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos, entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra"* (2 Crónicas 7:14). El resultado de una búsqueda correcta de nuestro Señor por medio de la oración nos permite encontrar perlas de gran valor que podemos definir como nuestra voz que se escucha en el cielo, encontrar perdón y sanidad; entonces busquemos el rostro de Dios en oración para recibir estas bendiciones.

Otra de las características de las perlas que más me llama la atención es su nacimiento. Su origen proviene de un organismo vivo que la diferencia de todas las piedras preciosas que vienen de la tierra, es decir que son terrenales. En comparación, los frutos de nuestra oración no son terrenales sino celestiales, cuando nosotros oramos lo hacemos a nuestro Dios vivo en el Nombre de Jesucristo quien venció a la muerte y resucitó. Las perlas son formadas en secreto, en lo profundo del mar, en donde nadie las ve; de igual manera es la oración, la cual debemos hacerla en lo secreto, buscando la intimidad con Dios, en aquel lugar en donde nos encontramos a solas con Él, el cual la Biblia lo describe como nuestra habitación, a puerta cerrada, una conversación con nuestro Padre que está en ese lugar en secreto, pero atento a lo que buscamos para recompensarnos: *"Pero tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cuando hayas cerrado la puerta, ora a tu Padre que está en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará"* (Mateo 6:6).

Y así como el mercader de la parábola de Lucas 13 era un experto en buscar las perlas, nosotros debemos de convertirnos en expertos para buscar a Dios con todo nuestro corazón.

## CITAS BÍBLICAS *de estudio*

1 Tesalonicenses 5:17
Mateo 6:9-13
Proverbios 3:15
Mateo 7:6

# LA OVEJA DESCARRIADA

*POR LOUISETTE MOSCOSO Y GEOVANNI SANDOVAL*

MATEO 8:12 LBLA: *"¿Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas y una de ellas se ha descarriado, ¿no deja las noventa y nueve en los montes, y va en busca de la descarriada?"*. En el evangelio de Lucas capítulo 11, uno de los discípulos del Señor Jesús luego de haber observado la forma en que oraba y el resultado poderoso de sus oraciones, le pidió que les enseñara a orar como Él lo hacía, el Señor les enseñó con el Padre Nuestro, un modelo de oración, y en su explicación les detalló tres fases importantes dentro de la misma: Pedir, buscar y llamar (Lucas 11:9 y 10); dando a entender que no es suficiente solamente con pedir, sino que hay que avanzar y buscar lo que pedimos, para después llamar y que nos abran, por eso David dijo: *"Una cosa he pedido a Jehová; ésta buscaré: que more yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Jehová y para meditar en su templo"* (Salmos 27:4 NRV2009).

En la etapa de buscar les dice que el que busca halla. Es interesante entonces que la oración no es solamente la primera etapa de pedir para nuestras necesidades, sino también debemos interceder por otros y en este caso, por aquellos hermanos que se han alejado de la Iglesia. El Señor nos dio un ejemplo de esto en la parábola de la oveja pérdida (Mateo 18:10-14). Esto nos enseña que al ver a un hermano que se descarrió debemos conducirlo de regreso a la casa del Señor donde nos congregamos, pero si no lo desea, quizá no lo ha conocido; entonces debemos conducirlo a nuestro hermano mayor Jesucristo, —si es que queremos ser parte de la Iglesia de Filadelfia, cuyo nombre proviene del griego G5631 *Philadelphia* que según el Diccionario Swanson se traduce como alguien que ama a los creyentes (como hermanos, literalmente amar al hermano). Aun así, las iglesias emergentes no están interesadas en alimentar ni cuidar correctamente a las ovejas, únicamente les interesa el número de fieles, porque representan diezmos sustanciosos, pero los ministros genuinos del Espíritu sí se interesan por el crecimiento espiritual de las ovejas, ya que aman a Dios, por eso pastorean y apacientan tanto a las ovejas como a los corderos (Juan 21:15-17). Esto es dar de gracia, lo que de gracia hemos recibido, pues en otro tiempo también estuvimos descarriados, pero alguien llegó y nos habló de Jesús, y gracias a ello, hoy estamos de vuelta en su redil: *"Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; más Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros"* (Isaías 53:6).

*"Porque el Hijo del Hombre ha venido para salvar lo que se había perdido"* (Mateo 18:11). Por otro lado, el llamado movimiento judaizante no realiza realmente una obra evangelística, únicamente 'pescan en peceras ajenas', es decir, tratan de llenar sus congregaciones con hermanos que ya habían creído en el Señor, pero que son presa fácil para su doctrina errónea, porque de alguna manera les faltó conocimiento y una sana doctrina y por lo tanto no saben alimentar a las ovejas con pastos sanos, sino que las hacen blasfemar

(Apocalipsis 2:9, 3:9) enseñándoles a confesar que Jesucristo no es Dios, poniéndoles con eso un yugo de esclavitud sobre su cerviz, obligándolos incluso a guardar la ley de Moisés que quedó obsoleta cuando fue cambiado el sacerdocio de Aarón por el de Melquisedec (Hebreos 7:12), en donde ocurrió también un cambio de ley, la de Moisés por la ley de Cristo, que es la ley de la libertad y de la gracia (1 Corintios 9:21; Santiago 1:25, 2:12; Gálatas 2:16).

El Apóstol Pablo le escribió a Timoteo para que hiciera obra de evangelista (2 Timoteo 4:5) y aunque era pastor y llegó a ser un apóstol, el buscar las ovejas descarriadas y las almas perdidas es responsabilidad de todos nosotros como la Iglesia que anhela ser arrebatada. El Apóstol Pablo es un buen ejemplo a seguir, pues por donde pasaba evangelizaba a todos continuamente, en la cárcel, entre cadenas y cepos y los engendraba para el evangelio (Filipenses 1:10; Colosenses 4:9). En el pretorio todos oyeron acerca del evangelio gracias a él (Filipenses 1:12-14), pues predicó a gentiles y a judíos (Hechos 13:46-47), a reyes y gobernadores (Hechos 16:29-32), en las sinagogas, en las plazas, en los barcos (Hechos 27:21-26), en la isla de Malta (Hechos 28:1-10), en donde a causa de un don de sanidades, se convirtió el jefe de la isla y todos sus habitantes. Tanta fue la obra que Dios le permitió realizar que llenó del evangelio a toda Asia y Europa y predicó aun a los salvos para que conocieran más acerca del evangelio de la gracia.

David, en la cueva de Adulam, restauró a hombres oprimidos, endeudados y amargados y los hizo hombres valientes y fieles, les contagió su fe hacia el Dios de Israel (1 Samuel 22:1-2 BTX3). Hoy estamos viviendo los días finales, Cristo viene pronto y por eso debemos buscar a las ovejas descarriadas, comenzando por nuestros familiares que aún no conocen al Señor, pero también a los hermanos que se alejaron de la iglesia, los cuales se acostumbraron a no congregarse, debido, por ejemplo, a una pandemia.

*"Sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados"* (Santiago 5:20).

## CITAS BÍBLICAS *de estudio*

Apocalipsis 3:7-12
Mateo 10:8
Hebreos 12:25
Juan 10:26-28
1 Juan 5:11
Deuteronomio 22:1 BPS

# LA MONEDA PERDIDA

*POR SAMMY PÉREZ Y MIGUEL OCHOA*

LA MONEDA PERDIDA forma parte de una triada de parábolas descritas en Lucas 15, la cual es emblemática y se describe únicamente en el Evangelio de Lucas. La Biblia enseña en esta parábola sobre una mujer que pierde una moneda y al perderla, lo primero que hace es buscarla encendiendo una lámpara barriendo su casa con esmero hasta encontrarla (Lucas 15:8-10). En aquella época, una moneda equivalía al salario de un día, es decir, que en su posesión tenía diez veces el salario de un jornalero o casi dos semanas de trabajo y al perder una moneda, prácticamente había perdido el diez por ciento (diezmo) o un día de trabajo.

La frase "diez monedas" viene del griego G1406 y G1176 *Drachmas Deka* y se traduce diez monedas de plata. Una dracma era una moneda griega de plata del mismo peso y valor que un denario romano. Algunos eruditos dicen que las mujeres que poseían diez monedas les servían como una promesa y señal nupcial, por eso al perder una de esas diez monedas, prácticamente no podía casarse; de esta misma manera Cristo le ha otorgado las arras a la Iglesia como promesa. La Biblia dice que los que han creído en el Señor, los tales son sellados por el Espíritu Santo de la promesa, que son las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida (Efesios 1:13-14 RV1960). Esto deja ver que aquellos cristianos que pierden una de las diez monedas o más, no pueden casarse con el Señor. Interesantemente por aquel tiempo las mujeres también usaban las monedas como adorno en su vestidura, por eso entendemos que la mujer al contar sus monedas supo que le hacía falta una. Por estas razones, era comprensible que perder una de esas monedas inquietara a la mujer y la llevara a hacer todo lo posible por buscarlas y recuperarlas.Es posible que muchos hayamos perdido algo que tenga un valor importantísimo, por lo que analizaremos esta parábola para así conocer el proceso que esta mujer hizo para buscar y encontrar la moneda perdida. Es aquí donde podemos ver cómo evoluciona nuestra oración y la búsqueda de aquellas cosas que a lo mejor hemos perdido.

**Pierde la moneda en su propia casa**
La moneda no solamente tenía un valor económico, sino un valor simbólico que era más importante; perder esta moneda en su propia casa nos deja ver que algo no estaba bien. Perder la moneda nos habla de aquellos cristianos que en la propia Iglesia han perdido su primer amor, sirven, adoran e inclusive diezman y ofrendan, pero su comunión con el Señor la han perdido en el mismo templo. Los padres de Jesús vivieron esta pérdida y lo interesante es que comenzaron a buscarle y al no encontrarlo, regresaron a Jerusalén, ahí volvieron a encontrar al Señor en el templo (Lucas 2:43-46). Si nosotros hemos perdido al Señor en nuestra propia casa, debemos empezar a buscar y preguntar por Él hasta encontrarlo.

**Enciende la lámpara**
Las casas de aquel entonces estaban diseñadas para evitar que pasaran la luz y el calor. De tal manera que

tenían pocos accesos de luz, lo cual hacia difícil la búsqueda. Esto nos habla de aquellas personas que han perdido los tesoros del Reino. La Biblia dice que nosotros somos lumbreras y que nuestras acciones alumbren delante de los hombres y glorifiquen a nuestro Dios (Mateo 5:14-17). Cuando dejamos de alumbrar, posiblemente hemos perdido la luz y debemos buscarla y recuperarla, por eso Pablo le decía a Timoteo que avivara el fuego del don de Dios que estaba en él (2 Timoteo 1:6 LBLA).

**Barre la casa**
La tarea de barrer era bastante laboriosa, el suelo o piso, generalmente se cubría de paja o de tallos secos de diversas plantas. Por eso, si algún objeto de valor caía al piso, era muy difícil de encontrarlo y cuando algo muy pequeño como una moneda se perdía, lo primero que se hacía para buscarlo era encender una lámpara y ponerse a barrer. La Biblia enseña qué cosas se deben barrer, como la necedad por ejemplo (1 Samuel 12:25 PDT), barrer lo malo (1 Reyes 16:3 RV1960) y por último dedicarnos a barrer en el templo de nuestro Dios para no convivir con los malvados (Salmos 84:10 TLA).

**Busca cuidadosamente hasta encontrarla**
La palabra buscar en Lucas 15:8 se traduce del griego G2212 *Zetéo* como buscar, adorar, preguntar, querer, requerir, demandar. Podemos concluir que al buscar hallaremos (Mateo 7:7), muchas veces un cristiano se impacienta cuando no recibe lo que pide, pero esto puede ser porque pedimos lo que no buscamos o buscamos lo que no pedimos. La Palabra nos orienta a buscar cómo conviene, por ejemplo: Buscar primeramente el Reino de Dios (Mateo 6:33), buscar las cosas de arriba (Colosenses 3:1) y buscar la paz (Hebreos 12:14).

Definitivamente esta parábola esconde varios misterios que están a disposición de aquellos que oran al Señor y a través de la búsqueda, los encuentran.

## CITAS BÍBLICAS *de estudio*

Lucas 15:8-10
Efesios 1:13-14 R1960
Lucas 2:43-46
Mateo 5:14-17, 7:7
Hebreos 12:22
Colosenses 3:1

# LA GLORIA DELQUE NOS ENVIÓ

*POR EDWIN CASTAÑEDA*

La oración es un proceso donde vamos profundizando nuestra relación y comunicación con Dios, los primeros pasos están en el pedir, el siguiente paso está en buscar. En el primero nuestras acciones están marcadas por solicitar y esperar, en el segundo hay pasos que nos hacen movernos para alcanzar aquello que buscamos y es en este tema que estudiaremos como debemos de orientar nuestra búsqueda para dar la gloria a aquel que nos envió. El versículo donde el Señor Jesucristo deja escrito la reflexión sobre lo importante que es analizar lo que pretendemos alcanzar, lo leemos a continuación: *"El que habla de sí mismo busca su propia gloria; pero el que busca la gloria del que le envió, éste es verdadero y no hay injusticia en El"* (Juan 7:18 LBLA). Aquí se nos habla que el creyente en su caminar se enfrentará a una disyuntiva que es darle la gloria a Dios o atribuirse él la gloria. En la medida que el hermano evolucione en su llamado y se manifieste la gloria del Señor en su vida, se expone a que el pueblo lo pueda idolatrar —acción que él puede permitir o bien detener—. Si lo permite, se empezará a mover por esa vereda, donde buscará su propia gloria, empezará a autoalabarse y dejará de lado la verdad y la justicia del evangelio, que es darle la gloria, honra y alabanza al único Dios verdadero y merecedor de ello.

Debemos tener cuidado cuando exista mucho reconocimiento de los hombres en lo que hacemos ya que el corazón puede desviarse: *"Porque amaban más el reconocimiento de los hombres que el reconocimiento de Dios"* (Juan 12:43 LBLA). Es interesante que no le habla a inconversos sino a israelitas que de una u otra manera tenían autoridad religiosa con el pueblo, y aunque muchos de los gobernantes habían creído al mensaje del Señor Jesucristo, pero llegado el momento de su disyuntiva, optaron por amar ese reconocimiento que los hombres les daban y no los orientaron para que se lo dieran a Dios. Otro relato que nos ilustra esta situación es la descrita en el siguiente versículo: *"Hijo de hombre, di al príncipe de Tiro: "Así dice el Señor DIOS:" Aun cuando tu corazón se ha enaltecido y has dicho: "Un dios soy, sentado estoy en el trono de los dioses, en el corazón de los mares", no eres más que un hombre y no Dios, aunque hayas igualado tu corazón al corazón de Dios"* (Ezequiel 28:2 LBLA). Este personaje se sintió muy grande y poderoso, el contexto evidencia su gloria y cómo era alabado por los pueblos, ello lo llevó a perder de vista que esa grandeza Dios se la había otorgado, se consideró tan grande que se vio como un dios muy importante y por eso nuestro Señor lo sentencia con una expresión determinante, no eres más que un hombre, aunque quieres igualar tu corazón al de nuestro Señor. Dios le decreta en el mismo capítulo que moriría en manos de extraños (Ezequiel 28:10 LBLA).

Amado hermano, debemos considerar que si hemos alcanzado uno o varios éxitos la gloria le pertenece

a Dios y no debemos dudar en dársela ya que sin su ayuda, su favor, su gracia y su misericordia, entre otras, no tendríamos el conocimiento, las habilidades, las capacidades, las fuerzas y la salud para que las cosas salieran bien y es precisamente por ello que lo justo es darle el honor a quien proveyó lo necesario para que todo saliera bien; es a Él entonces que debemos de atribuirle la gloria y cuando hagamos esto estaremos en el camino verdadero (Juan 7:18). Ahora bien, en la Palabra del Señor podemos apreciar falsos profetas (Mateo 7:15), falsos ungidos y falsos profetas que hacen milagros y señales (Marcos 13:22), falsos apóstoles (2 Corintios 11:13), falsos hermanos (Gálatas 2:4) y falsos maestros (2 Pedro 2:1). Es importante ver que estos versículos muestran que los ministerios y el pueblo pueden caer por igual en hablar de sí mismos para buscar su propia gloria, eso los vuelve falsos, porque lo verdadero se evidencia en lo que hace y busca darle la gloria al que lo envió, es decir a Dios.

Como reflexión final, el anticristo tendrá también esta característica de falsedad y egolatría, por lo que cuando una persona se encarrila en la senda del querer mostrar su propia gloria, está comenzando a ser uno con él, esto esta descrito proféticamente por el Señor Jesucristo: *"Yo he venido en nombre de mi Padre y no me recibís; si otro viene en su propio nombre, a ése recibiréis"* (Juan 5:43 LBLA). Esto es de ponerle atención, ya que nos habla de personas que no dejan guiarse por el Señor, sino que son guiadas por su propio yo, por su propia concupiscencia, por el pecado, por la falsedad y a raíz de todo ello toman el camino de los que aceptarán el mensaje de doctrinas extrañas y de error, en donde el espíritu del anticristo ya se está pronunciando en este tiempo. Recordemos lo que el Apóstol Juan escribió y que ello sea lo que busquemos para nuestra guía de vida con humildad, para reconocer que somos creación de Dios y que dependemos totalmente de Él: *"Y a toda cosa creada que está en el cielo, sobre la tierra, debajo de la tierra y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el dominio por los siglos de los siglos"* (Apocalipsis 5:13 LBLA).

## CITAS BÍBLICAS *de estudio*

Juan 7:18
Juan 12:43
Juan 16:12-14
Salmos 5:8-9
1 Juan 2:24, 26

# EL BIEN DEL PRÓJIMO

*POR ÓSCAR Y SHARON CASTRO*

DICE 1 CORINTIOS 10:24 LBLA: *"Nadie busque su propio bien, sino el de su prójimo"*. Dentro de las cosas que en nuestra oración debemos de evolucionar como hijos del Señor es en el buscar cada día no el bien común, sino el bien de nuestro prójimo. Ahora, aquí vendría a colación la siguiente pregunta: ¿Quién es nuestro prójimo? Esta fue una pregunta que a nuestro Señor Jesucristo le hicieron un grupo de personas, dicha pregunta la contestó con la siguiente parábola: *"Y he aquí un intérprete de la ley se levantó y dijo, para probarle: Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna? Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees? Aquél, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo. Y le dijo: Bien has respondido; haz esto, y vivirás. Pero él, queriendo justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo? Respondiendo Jesús, dijo: Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto. Aconteció que descendió un sacerdote por aquel camino, y viéndole, pasó de largo. Así mismo un levita, llegando cerca de aquel lugar, y viéndole, pasó de largo. Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia; y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él. Otro día al partir, sacó dos denarios, y los dio al mesonero, y le dijo: Cuídamele; y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando regrese. ¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones? Él dijo: El que usó de misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: Ve, y haz tú lo mismo"* (Lucas 10:25-37 RV1960).

Dentro de esta parábola habría que resaltar que dos israelitas fueron los que a pesar de ver a aquel hombre que medio muerto había quedado por el maltrato de unos ladrones, ignoraron conscientemente a aquella persona que sin lugar a dudas necesitaba de su auxilio en ese momento difícil, a pesar de que el contexto deja notar que este hombre que había quedado moribundo también era parte del pueblo judío de aquel entonces, este sacerdote y este levita lo hicieron a un lado con su actitud, demostrando con esto lo poco que les importaba ayudar a alguien más, aún si fuera alguien del mismo linaje.

**El prójimo – El buen Samaritano**

*"¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones? Él dijo: El que usó de misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: Ve, y haz tú lo mismo"* (Lucas 10:36-37 RV1960). Los

samaritanos eran enemigos del pueblo de Dios en aquel entonces, la parábola de nuestro Señor Jesucristo deja ver que el prójimo es aquel al que podemos hacerle misericordia sin importar si es nuestro enemigo o no, o también puede verse como aquella persona que en cierta oportunidad Dios utilizó para hacernos misericordia y con quienes quizá por diferentes vicisitudes de la vida ya no tenemos ninguna relación, por eso Dios quiere que busquemos el hacerle el bien a nuestro prójimo, no importando si nosotros lo consideramos "enemigo" por algún suceso adverso que hayamos tenido con él.

En muchas ocasiones, ante las actitudes apáticas que pueden llegar a tener nuestros semejantes, la Palabra de Dios nos invita a no cansarnos de hacer el bien con la esperanza de que algún día segaremos si no desmayamos (Gálatas 6:9), tomando así el ejemplo de amor de Dios que pone el sol cada mañana, mostrando así su misericordia sobre los justos, pero también sobre los injustos, como hijos de Dios que somos (Mateo 5:43-48).

Sin lugar a duda, esta estatura de amor hacia nuestro prójimo solamente podemos llegar a alcanzarla humillándonos delante del Señor en oración, rindiendo todo orgullo y toda altivez en nuestro corazón, procurando día con día buscar la paz con todos en lo que dependa de nosotros (Romanos 12:18), amando sobre todas las cosas a Dios y por consecuencia a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Cuán importante es tener una vida de comunión con el Señor, solamente así podremos permanecer en el hacerle el bien a nuestro prójimo día con día sin importar si esto fuera reciproco o no.

Cabe mencionar nuevamente, no nos cansemos de hacer el bien y si sentimos desmayar en esto, recordemos que Dios da fuerzas al cansado y multiplica las fuerzas a aquel que no tiene ninguna (Isaías 40:29). ¡Amén!

## CITAS BÍBLICAS *de estudio*

Proverbios 3:27
Eclesiastés 3:12
Isaías 1:17
Gálatas 6:10
1 Pedro 2:15

# DONES ESPIRITUALES

*POR PABLO ORELLANA*

DICE 1 CORINTIOS 14:12 PDT: *"Sucede lo mismo con ustedes. Ya que ustedes tienen afán por manifestaciones espirituales, busquen las que más fortalecen a la iglesia"* . Esta palabra busquen o buscar según el Diccionario Strong y el Diccionario Vine, es la palabra griega G2212 Zeteo que se puede traducir ir, procurar, requerir, preguntar, buscar. Basado en esto podemos tomar como referencia el pasaje cuando el Señor Jesús dice: *"Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá"* (Mateo 7:7 LBLA). Podemos notar que aquí se nos hace una referencia al atrio (pedir), lugar santo (buscar) y lugar santísimo (llamar); pero basándonos en el término "buscar" podemos interpretar también que depende mucho cómo busquemos o cuál es la intención de nuestro corazón al buscar a Dios, porque si nuestra intención es mala seguramente no lo encontraremos, ya que buscarlo a Él por intereses personales como la salud, lo monetario, o un interés familiar, entre otros, estos podrían ser motivos por los cuales no se puede avanzar en el caminar cristiano ya que muchos buscan señales o milagros en su vida para poder progresar. En la Biblia podemos apreciar algunos ejemplos que nos muestran esas actitudes.

Buscaban mal porque no entendían al que buscaban (a Cristo) *"Me buscaréis y no me hallaréis; y donde yo esté, vosotros no podéis ir"* (Juan 7:34 LBLA). Notemos que aquí se les habla a los judíos quienes lo buscaban porque les había dado envidia todo lo que la multitud hablaba acerca de Él (Juan 7:31-32) y por esa razón en los versículos siguientes no comprendían lo que les decía con respecto a que lo buscarían y no lo hallarían: *"Entonces les dijo de nuevo: Yo me voy, y me buscaréis, y moriréis en vuestro pecado; adonde yo voy, vosotros no podéis ir"* (Juan 8:21 LBLA), lo buscarían y no lo encontrarían y por esa causa morirían en sus pecados, porque no lo buscaban para rendirse por completo a Él; no podían encontrarlo porque sinceramente no creían que Él era el 'Yo Soy': *"Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, moriréis en vuestros pecados"* (Juan 8:24 LBLA). En el contexto de este mismo capitulo notamos que las tinieblas en ellos no se podían disipar porque no entendían que quien les hablaba era y es la Luz del mundo y por esa causa al no recibir la luz de la vida morirían en sus pecados (Juan 8:12). Por eso es tan importante recibir los dones del Espíritu Santo que son regalos, son adornos con los cuales se debe adornar a la que se casará con su Amado, esto permite entonces que de una mejor manera podamos entrar hasta el lugar santísimo y recibir respuestas para nuestra búsqueda, pero es fundamental estar lleno del Espíritu Santo y fluir en los dones que ha repartido para cada creyente. *"El Espíritu lo penetra todo, hasta las profundidades de Dios. Nadie conoce lo que hay en Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros hemos recibido el Espíritu que viene de Dios"*

(1 Corintios 2:10-12). El Apóstol Pablo señala un camino para quienes anhelan crecer en la oración, y es el permitir que el Espíritu de Dios que hemos recibido sea quien moldee los actos de nuestra oración para que en ella hablemos como nos dice la Escritura: *"…palabras aprendidas del Espíritu, expresando las cosas espirituales con palabras espirituales"* (1 Corintios 2:13). El Espíritu Santo mismo es el gran don que nos eleva para orar como conviene y con cada uno de sus dones nos purifica y hace progresar nuestra oración. Es importante que sepamos que existen 18 dones: Milagros, sanidades, ayudas, administración, lenguas, interpretación de lenguas, dirigir, continencia, exhortar, servicio, enseñanza, discernimiento de espíritus, dar, misericordia, profecía, fe, palabra de sabiduría y palabra de ciencia.

Estos dones del Espíritu Santo que Dios en su misericordia nos regala son para que procuremos el bien de los demás —que son el Cuerpo de Cristo— como lo describe la Escritura, *"Se pueden realizar distintas actividades, pero es el mismo Dios quien da a cada uno la habilidad de hacerlas. Dios nos enseña que, cuando el Espíritu Santo nos da alguna capacidad especial, lo hace para que procuremos el bien de los demás"* (1 Corintios 12:6-7 BLS). Esto quiere decir que no es para que nosotros sobresalgamos en ello si no para que Dios sea glorificado en medio de la congregación, procurando el bien común entre los hermanos y buscando continuamente a Dios, perseverando en la oración y súplicas para con nuestros hermanos, esto evidenciará de qué estamos llenos y qué frutos estamos dando, ya que el árbol se conoce por sus frutos (Lucas 6:43-44 BLS). Sin duda alguna debemos pedirle a Dios que nos llene de su Espíritu Santo y nos conceda regalos (dones) para así poderlo buscar como a Él le agrada, con todo nuestro corazón y con un corazón sincero: *"Entonces ustedes me llamarán, vendrán y orarán, y yo los escucharé. Me buscarán y me encontrarán cuando me busquen de todo corazón"* (Jeremías 29:12-13 PDT) ¡Maranatha!

## CITAS BÍBLICAS *de estudio*

Deuteronomio 4:29-31 PDT
1 Corintios 12:31 LBLA
1 Corintios 14:26 LBLA
Hechos 9:31 RVG
1 Tesalonicenses 5:11 LBLA

# LAS COSAS DE ARRIBA

*POR PABLO ARANA*

COLOSENSES 3:1 LBLA: *"SI HABÉIS, PUES, resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios".* Sabemos que la oración es una parte fundamental de nuestra relación con Dios y por lo tanto debemos esforzarnos para desarrollar esa capacidad de comunión con Él, creciendo y evolucionando en nuestra forma de orar. Vemos en la Biblia que el Señor Jesús nos enseña a orar cuando sus discípulos le preguntan cómo hacerlo, entonces les revela la oración que conocemos como el Padre Nuestro (ver Mateo 6:9), la cual no es una repetición vana sino más bien los planos, es decir, la estructura de cómo debemos orar correctamente. Por ejemplo, para empezar, nos enseña que al orar podemos y debemos dirigirnos a Dios como Padre, lo cual nos hace hijos, así que esta oración establece las bases de una oración correcta. Con este fundamento podemos analizar entonces los siguientes pasos para evolucionar en la oración, estos los podemos encontrar en Mateo 7:7 donde comprendemos que hay tres facetas de la oración: Pedir, buscar y llamar. El primer paso es pedir, la siguiente faceta en la evolución es buscar y la última es llamar; como una figura del atrio, lugar santo y lugar santísimo. Lo importante a entender es que debemos aprender a cómo realizar cada una de estas facetas correctamente, ya que existe un vínculo entre ellas que nos permite o no ir evolucionando, es decir, si llamamos sin antes haber buscado adecuadamente no nos abrirán, y si buscamos pero no hemos pedido adecuadamente antes, tampoco encontraremos.

Así que una vez aprendido cómo y qué cosas pedir para pedir bien (Santiago 4:3), nos enfocaremos en la siguiente etapa que es buscar. Para entender cómo buscar correctamente, es fundamental que nos preguntemos qué cosas debemos buscar, y para esto podemos tomar como referencia Santiago 4:3 y de ahí inferir que buscar para nuestros placeres sería buscar con malos propósitos, por ejemplo, así que esa es una primera medida que podemos utilizar. Además, en la Biblia encontramos las instrucciones de qué cosas debemos buscar. Una de ellas que nos mandan es a buscar las cosas de arriba (ver Colosenses 3:1), es decir, buscar lo celestial. Un punto interesante es lo que dice el inicio del siguiente versículo: *"Si habéis, pues, resucitado con Cristo…"*, ya que esto condiciona lo que viene posteriormente, que es buscar lo celestial, es decir, no podemos buscar las cosas de arriba sin Cristo; esto es precisamente lo que apreciamos en 1 Corintios 15:45-47 donde indica que el primer Adán es de la tierra y el postrer Adán (Cristo) es del cielo, en el versículo 48 dice: *"Como es el terrenal, así son también los que son terrenales; y como es el celestial, así son también los que son celestiales".* Así que el primer paso es resucitar con Cristo en nuestros corazones.

Otro punto importante para tomar en cuenta es que no es compatible buscar las cosas terrenales y pretender

encontrar las cosas de arriba, no será efectivo que en nuestra oración busquemos las cosas celestiales como los dones y habilitaciones del Espíritu, pero en nuestro día a día estamos siempre afanados y ansiosos por las cosas de esta tierra, como dijo el Señor Jesús, nos preocupamos diciendo *"¿qué comeremos o qué beberemos?"* Incluso dijo que los gentiles buscan ansiosamente esas cosas (Mateo 6:32), sin embargo, lo que nos exhorta a buscar primero es el Reino de Dios y su justicia, que es lo celestial, asegurándonos que lo demás vendrá por añadidura para que no nos afanemos y con eso descuidemos incluso lo celestial, así como le sucedió al pueblo de Israel en el desierto al recordar sus alimentos en Egipto —aquellos productos de la tierra—, despreciando así el alimento que Dios mandaba desde el cielo (Éxodo 16:3). También podemos analizar algunos sinónimos espirituales de la palabra buscar que se utilizan en el versículo base, uno de ellos es "poner el corazón" en las cosas de arriba, eso tiene que ver con buscar los tesoros del cielo, no enfocándonos solamente en acumular los tesoros de la tierra, pues donde está nuestro tesoro está nuestro corazón (Mateo 6:21).

Finalmente, vemos un ejemplo en el Apóstol Pablo de lo que es buscar las cosas de arriba, cuando en medio de la persecución que vivía decía: *"porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas"* (2 Corintios 4:17-18). Él había fijado su mirada en las cosas de arriba, preocupándose más por cumplir su llamado que por su propia condición, su prioridad no era que dejaran de perseguirlo y poder vivir cómodo, sino seguir predicando la Palabra de Dios. Así mismo no debemos temer y afanarnos por las cosas de esta tierra, más bien debemos esforzarnos por buscar primeramente lo celestial, aunque esto implique dejar de lado algunas cosas importantes para nosotros, pues nuestro galardón es eterno.

## CITAS BÍBLICAS *de estudio*

1 Corintios 15:50
2 Corintios 5:2
Juan 3:12
Hebreos 12:2
Filipenses 3:20
Deuteronomio 28:12

# LA PAZ

*POR VILMA CRUZ, CAROL DE ACEVEDO Y SARA VÉLIZ*

A LA LUZ de la Palabra vemos que el Señor nos dice que existen cosas que se piden, otras que se buscan y otras a las que se les llama (Mateo 7:7) y dentro de lo que se busca, está la paz: *"Apártese del mal y haga el bien; busque la paz y sígala"* (1 Pedro 3:11). Para apartarnos del mal, lo indispensable es recibir a Cristo y aceptar el evangelio de la paz (Hechos 10:36; Efesios 6:15) y al estar ya reconciliados con Dios (2 Corintios 5:18), el Dios de paz (Hebreos 13:20), podremos buscar la paz, porque Él es el Príncipe de paz (Isaías 9:6) y el Rey de paz (Hebreos 7:2). Según la Concordancia Strong la palabra buscar proviene del griego 2212 *Zeteo* que se traduce buscar, demandar, preguntar, procurar, querer e inquirir. Es decir, que requiere un esfuerzo de parte nuestra, porque no será fácil encontrarla y para eso debemos permanecer en su Palabra y mandamientos: *"Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros"* (Filipenses 4:9).

En Hebreos 12:14 LBLA leemos: *"buscad la paz con todos y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor"*. Nos damos cuenta cómo la paz y la santidad van de la mano, santidad es una palabra que significa apartarse, y apartarnos para el Señor puede representar desde dejar algo ilícito o algo lícito, como también alejarse de alguna persona (1 Corintios 15:33). Existen cosas de las cuales debemos alejarnos, no luchar en contra de ellas sino huir lo más que se pueda: *"huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor"* (2 Timoteo 2:22). Porque si no, no veremos al Señor, recordemos que Dios ama a los pacificadores y los que son así, son llamados hijos de Dios y son bienaventurados (Mateo 5:9), por ello es vital alejarse de disensiones y contiendas innecesarias; tampoco debemos involucrarnos en pleitos ajenos: *"el que pasando se deja llevar de la ira en pleito ajeno, es como el que toma al perro por las orejas"* (Proverbios 26:17). Este versículo se refiere a que podemos resultar lastimados por algo que desde un inicio no tenía relación con nosotros, por eso debemos ser prudentes, mansos, tardos para hablar y tardos para airarnos (Santiago 1:19).

La Biblia también nos enseña que la paz es un vínculo que podemos guardar siempre que estemos en unidad con el Espíritu de Dios (Efesios 4:3), pero existen personas que no tienen al Espíritu de Dios y por lo tanto no quieren la paz, en ese caso si esa persona se aleja de nosotros, dejémosle ir porque a paz nos ha llamado Dios (1 Corintios 7:15). Algo más que es importante considerar, es que en el Antiguo Testamento se habla de holocaustos y ofrendas de paz (Levítico 6:12), por ejemplo, David ofreció una ofrenda de paz. Cuando la mano del Señor estaba en contra del pueblo de Israel, después que

David erróneamente había censado al pueblo ofendiendo al Señor al no sujetarse a la ley, —ya que al haber un censo debía ofrecerse siempre una ofrenda a Jehová (Éxodo 30:13) y él no había cumplido con esto—, cuando lo hizo, Jehová respondió con fuego: *"y edificó allí David un altar a Jehová, en el que ofreció holocaustos y ofrendas de paz, invocó a Jehová quien le respondió por fuego desde los cielos en el altar del holocausto"* (1 Crónicas 21:21), es decir, buscar la paz involucra cumplir nuestras promesas, ofrendas y sacrificios a Dios. Si a veces la paz falta en nosotros o nuestro hogar, podría ser porque no se ha cumplido con ellos, te invito pues a que reflexiones si esto es así para que vayas y pagues tus votos a Jehová con diligencia. También, puede suceder que en el momento en el que estamos cumpliendo al Señor con nuestros votos y ofrendas nos acordemos que no tenemos paz con alguien, y si es así, debemos ir y procurar estar en paz con esa persona porque Jesucristo dejó de su paz para nosotros para usarla (Mateo 5:23; Juan 14:27). Por eso, si tenemos conflictos con alguien no debemos dejarlos sin resolver: *"Hasta donde dependa de ustedes, hagan cuanto puedan por vivir en paz con todos"* (Romanos 12:18).

Al haber aceptado a Cristo y obedecer su Palabra estaremos buscando la paz, no basta con solamente decir "me esforzaré por vivir en paz con toda la gente", se trata de vivir como la Palabra nos enseña, por eso necesitamos orar por la llenura del Espíritu Santo: *"el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo"* (Romanos 14:17). La paz también es un fruto del Espíritu (Gálatas 5:22), cumplámosle al Señor nuestras promesas y consideremos que si somos pacificadores seremos llamados hijos de Dios. Termino diciéndoles lo que Dios nos dice: "*Por lo demás, hermanos, tened gozo, perfeccionaos, consolaos, se dé un mismo sentir y vivid en paz; y el Dios de paz, y de amor estará con vosotros"* (2 Corintios 13:11). ¡El Señor nos ayude! ¡Hosanna!

## CITAS BÍBLICAS *de estudio*

Judas 1:2
Levítico 19:5
1 Corintios 14:33
Colosenses 3:15
2 Tesalonicenses 3:16
2 Pedro 3:14

# LA SANTIDAD

*POR DIEGO FIGUEROA*

LA SANTIDAD EN ocasiones ha sido mal interpretada como un estado perpetuo e irrevocable que debe tener una persona cristiana hijo de Dios —algo que pareciera imposible de alcanzar— ya que hemos leído versículos que nos enseñan a buscar la santidad para por fin lograr ver a nuestro Dios: *"Buscad la paz con todos y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor"* (Hebreos 12:14 LBLA). Pero claro, entendemos que sí debemos ser santos como Dios es santo (ver 1 Pedro 1:16), pero la santidad es un proceso evolutivo en nuestra vida que debemos practicar día tras día para poder ser igual a Dios. Con esto me refiero a las tres etapas tan importantes de la santidad: La santidad posicional, la santidad progresiva y la santidad futura.

Así como la oración tiene una evolución, la santidad también y para eso debemos buscarla. Todo esto me lleva a querer adentrarme en la vida tan impresionante e impactante de nuestro hermano el Apóstol Pablo, aquel hombre que comenzó persiguiendo a la Iglesia de Dios, pero que al final de su carrera alcanzó lo que Dios planeó desde el principio para su vida. Saulo, como solían llamarle, fue un joven intachable dentro de la ley judía, tanto así que la Biblia dice que era fariseo, hijo de fariseos, judío y educado a los pies de Gamaliel un doctor experto de la ley y por eso Saulo creía actuar correctamente en las acciones que tomaba en contra de la Iglesia. Un día decidió asesinar a otro hermano nuestro llamado Esteban y no tuvo remordimientos en ese momento a causa de esta y otras acciones en contra de la Iglesia (ver Hechos 7:58:59), pero a pesar de esto, tuvo la bendición de experimentar un suceso extraordinario; tuvo el privilegio de escuchar a Jesús cuando iba de camino a cometer otra de sus fechorías. Ese día mientras viajaba cayó a tierra y el Señor le reprochó sus malas acciones, entonces Saulo aceptó las órdenes divinas y por tal razón comenzó su etapa evolutiva en la santidad a Dios (Hechos 9:4). Para entenderlo de otra manera, la santidad comienza su proceso en nosotros cuando aceptamos a Cristo dentro de nuestro corazón: *"a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los que han sido santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos, con todos los que en cualquier parte invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro"* (1 Corintios 1:2 LBLA). Posteriormente, Saulo deja de llamarse así y Dios le cambia de nombre para llamarlo Pablo, —siendo ahora alguien lleno del Espíritu Santo (Hechos 13:9). Y así, la santidad posicional comenzó por fin su proceso en Pablo, pero después poco a poco y a través de los años continua su proceso la santidad progresiva, —que es el proceso actual que nosotros estamos atravesando—.

Esta santidad progresiva en la vida del Apóstol Pablo se puede apreciar en el siguiente versículo: *"Por tanto, puesto que tenemos en derredor nuestro tan gran nube de testigos, despojémonos también de todo peso y del*

*pecado que tan fácilmente nos envuelve, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante"* (Hebreos 12:1 LBLA). Por esto es tan importante el proceso evolutivo de la santidad, ya que al buscar en un diccionario secular el significado de evolución vemos lo siguiente: La evolución es un proceso universal que consiste en el cambio gradual de los seres vivos y del resto de objetos del mundo natural. Ahora, si aplicamos en cierta manera este principio humano a las enseñanzas bíblicas tengo la idea de plantearlo así: La santidad es un proceso que consiste en el cambio progresivo y gradual del cristiano, para cada día parecerse más a Cristo y llegar a ser perfecto. Con esta premisa entendemos que nos enfrentamos a una batalla campal en la que nuestro ser pareciera no querer transformar la santidad para que cada día sea mejor, ya que peleamos contra nuestra propia carne que no quiere dejarse llevar por lo espiritual: *"Así pues, queridos hermanos, estas son las promesas que tenemos. Por eso debemos mantenernos limpios de todo lo que pueda mancharnos, tanto en el cuerpo como en el espíritu; y en el temor de Dios procuremos alcanzar una completa santidad"* (2 Corintios 7:1 DHH).

Al final comprendemos que la santidad futura la alcanzaremos al estar totalmente inmersos en Dios mismo a través del Cordero de Dios quien es el camino, pero la meta es el Padre: *"Jesús le respondió: —Yo soy el camino, la verdad y la vida. Sin mí, nadie puede llegar a Dios el Padre"* (Juan 14:6 BLS). Pero no nos olvidemos del Apóstol Pablo y sus constantes batallas para alcanzar la tan anhelada santidad futura. Me impresiona mucho que tan insigne siervo de Dios al final de su carrera siguió luchando por predicar acerca del Reino de Dios manteniéndose fiel a la santidad que tanto anhelaba para un día poder estar cara a cara con su Señor y disfrutar de la vida plena que solamente Dios puede darle a los que le aman: *"Y Pablo se quedó por dos años enteros en la habitación que alquilaba, y recibía a todos los que iban a verlo"* (Hechos 28:30 LBLA).

## CITAS BÍBLICAS *de estudio*

Apocalipsis 21:22
Efesios 4:24
1 Corintios 6:11
Mateo 26:29
Daniel 6:10
1 Tesalonicenses 5:23

# Amado Dios

Amado Dios, hoy me acerco hasta ti llena de emoción, para decirte gracias.

Gracias porque me permites abrir mis ojos a tu hermosa creación y disfrutar de los primeros rayos del sol, sentir el aire de la mañana en mi piel y prepararme con entusiasmo y mucha voluntad para vivir este día con la confianza de que tú, estás siempre a mi lado.

Amoroso Padre, te pido que seas siempre tú a mi lado fortaleciendo mi fe y dándome sabiduría para poder alcanzar mis objetivos.

Dame valor y fuerza de voluntad, y si por algún motivo la desilusión pretendiese asomarse por mi vida, ayúdame a mantener intacta en ti mi confianza.

Porque solo tú Señor eres mi Salvador y eres quien me toma de la mano y me lleva por verdes campos de triunfo, dicha y reposo.

Señor, te pido que seas tú cuidándome y cuidando la vida de mi familia, en esta nueva jornada.

Por favor guíanos en cada una de las actividades que tenemos por realizar, ayúdanos a tomar buenas decisiones y a enaltecer tu Nombre en cada uno de nuestros actos.

Perdónanos si por algún motivo te hemos fallado y por favor ayúdanos cada día a ser mejores en nuestra fe.

Por mi parte, te daré lo mejor de mí con una constancia inagotable, y al mismo tiempo pondré mi vida en tus manos con una confianza que no se extingue, pues creo en ti y en tus promesas.

Me pongo en tus manos amado Dios, y también pongo en tus manos la vida y la salud de los que amo, mis anhelos y sus anhelos.

Y por favor te pido, que en este nuevo día seamos iluminados por tu hermosa luz y que se haga tu voluntad en nuestras vidas, porque tus planes son perfectos y donde tú estás, nunca falta absolutamente nada.

*Amén.*

Pastora,

Letty de Enríquez

# Prédica

*para esta edición #150*

## LA EVOLUCIÓN DE LA ORACIÓN

**Pedir, buscar, llamar**

https://bit.ly/3pXO58l

***NOTA:** haz clic en la dirección de esta prédica para poder verla*

MINISTERIOS EBENEZER

# SANTA Cena

DOMINGO **2 DE OCTUBRE**

**7:30**A.M. - **11:00**A.M. - **2:30**P.M. - **6:00**P.M.

## EXPLANADA 5 | ANTIGUO ESTADIO DEL EJÉRCITO

EBENEZER.**ORG**.GT

RHEMA STEREO 91.7 FM LLENANDO TU VIDA

RHEMA TV LLENANDO TU VIDA

APÓSTOL SERGIO ENRÍQUEZ